

Distr. RESTRICTED  
PRS/2014/CRP.17

ORIGINAL:  
ENGLISH/SPANISH

THIRD INTERNATIONAL DECADE FOR THE ERADICATION OF COLONIALISM

Pacific regional seminar on the implementation of the Third International Decade for  
the Eradication of Colonialism: accelerating action

Denarau, Nadi, Fiji  
21 to 23 May 2014

STATEMENT BY

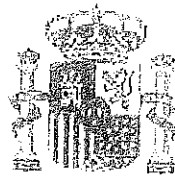
THE REPRESENTATIVE OF SPAIN



ESPAÑA 2015-2016  
CANDIDATA AL CONSEJO DE SEGURIDAD  
DE LAS NACIONES UNIDAS



SPAIN 2015-2016  
CANDIDATE TO THE UNITED NATIONS  
SECURITY COUNCIL



ESPAÑA

Seminario regional del Pacífico sobre la aplicación del Tercer Decenio Internacional para la Eliminación del Colonialismo: acelerar las medidas (Denarau, Nadi, Fiji, 21 a 23 de mayo de 2014).

Intervención del Representante de España

*(Cotejar con versión definitiva)*

---

Pacific regional seminar on the implementation of the Third International Decade for the Eradication of Colonialism: accelerating action (Denarau, Nadi, Fiji, 21 to 23 May 2014).

Statement by the Representative of Spain

*(Unofficial translation, check against delivery)*

Sr. Presidente, Sres. Vicepresidentes y Relator de la Mesa, distinguidos Delegados, Señores y Señoras,

Quisiera empezar expresando mi agradecimiento al Gobierno de Fii por su generosidad al acoger esta nueva edición del seminario regional sobre descolonización.

Como en años anteriores, también agradezco la oportunidad que se ofrece a mi país de trasladar a los asistentes a este seminario la posición española sobre el contencioso de Gibraltar, territorio no autónomo todavía pendiente de descolonización, porque la potencia administradora (el Reino Unido) sigue ignorando las recomendaciones de este Comité y las Resoluciones de la Asamblea General y pretende aplicar, a cambio, una fórmula singular en la que posteriormente me detendré, y que ya adelanto que resulta completamente inaceptable.

Gibraltar fue ocupado por la Gran Bretaña en nombre de un tercero, poblado artificialmente, en numerosas oleadas, con personas traídas de otros lugares y, por si fuera poco, ampliado posteriormente con territorio ilegalmente arrebatado a España.

La ocupación se produjo en 1704, en nombre del Archiduque Carlos de Austria, pretendiente a la Corona de España, en el contexto de la Guerra de Sucesión Española. El poblamiento de la colonia, planificado por el ocupante, es bien posterior a la conquista; los españoles que habitaban Gibraltar hasta 1704, los auténticos gibraltareños, fueron obligados a abandonar el lugar y se establecieron en la vecina San Roque, cuyo Ayuntamiento se denomina desde entonces "Ayuntamiento de la Ciudad de Gibraltar en San Roque". Así se producía una fractura en la comarca que pervive hasta hoy.

Además, el Reino Unido se apropió ilegalmente de otros territorios no cedidos en el Tratado de Utrecht de 1713 que puso fin a la citada Guerra de Sucesión Española. En el siglo XIX, España permitió al Reino Unido, por razones humanitarias, establecer unos campamentos provisionales para evitar el contagio de la población del Peñón, afectada por una epidemia de fiebre amarilla. La epidemia pasó, pero los británicos, lejos de agradecer el gesto humanitario de España, no se retiraron. Al contrario, sucedió que a pesar de las protestas españolas esos asentamientos en suelo español se convirtieron en permanentes. En 1909 el Reino Unido construía una Verja, acotando la zona e intentando consolidar así la ocupación ilegal de territorio español.

Esta Organización de Naciones Unidas ha reconocido la especificidad del proceso descolonizador de Gibraltar, al señalar que la situación colonial de Gibraltar menoscaba la integridad territorial de España. Así quedó patente en la Resolución 2353 (XXII), de 19 de diciembre de 1967, de la Asamblea General.

En suma, España, uno de los Estados soberanos más antiguos de Europa y del planeta, sufre de esta manera una situación colonial que en pleno s. XXI no encuentra justificación. Es un anacronismo histórico la subsistencia en Europa de una colonia en pleno Tercer Decenio Internacional de Naciones Unidas para la Eliminación del Colonialismo (2011-2020).

A mi Gobierno le parece particularmente importante que quienes analicen la situación de la colonia tengan clara la diferencia, y la consecuente posición de España, respecto a dos aspectos bien distintos:

1. Respecto al territorio cedido por el Tratado de Utrecht, España se limita a recordar que el Tratado delimita claramente los espacios cedidos y las condiciones en que se realizó esa cesión. Teniendo en cuenta la Doctrina de esta Organización sobre el proceso de descolonización del territorio, España desea alcanzar una solución negociada con el Reino Unido. Desde el comienzo de la presente legislatura, el Gobierno ha instado al Reino Unido a retomar, a la mayor brevedad, la negociación bilateral sobre cuestiones de soberanía, interrumpida durante demasiados años. El Presidente del Gobierno reiteró este llamamiento en su intervención ante la Asamblea General de Naciones Unidas de septiembre de 2012 y lo volvió a hacer ante esa misma sede en septiembre de 2013. El Reino Unido viene respondiendo, desde 2006, que no iniciará conversaciones con España sobre cuestiones de soberanía sin el consentimiento del "gobierno" de Gibraltar. El Gobierno español entiende que esa posición contraviene el compromiso que el Reino Unido asumió con España en 1984 y que se hace explícito en la Declaración de Bruselas de dicho año, así como la doctrina establecida en las distintas Resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas. En cualquier caso, las negociaciones en materia de soberanía, tal como señala Naciones Unidas, corresponden exclusivamente a los Gobiernos de España y el Reino Unido, sin que ello impida, evidentemente, que se deban tener en cuenta los intereses de la población de Gibraltar y también los del Campo de Gibraltar.
2. El Istmo, como ya se ha dicho, no fue cedido por España al Reino Unido a través del Tratado de Utrecht, quedando siempre bajo soberanía española. La mera ocupación continuada por los británicos no cumple los requisitos del Derecho Internacional para la adquisición de soberanía. Así pues, España siempre ha señalado que la ocupación del Istmo es ilegal y contraria al Derecho Internacional y, por tanto, ha reclamado siempre su devolución sin condiciones.

Quisiera también indicar que esta situación de flagrante violación de la integridad territorial de mi país, hace claramente distinto el caso de Gibraltar al de otros territorios sometidos a descolonización. Así, por las razones históricas y jurídicas anteriormente descritas, Naciones Unidas ha señalado con claridad que, en el proceso de descolonización de Gibraltar, el principio que debe regir no es el de autodeterminación sino el de restitución de la integridad territorial española, amputada con la presencia de la colonia en su territorio. En este sentido, cabe recordar que todos los años, en las Conclusiones de los Seminarios Regionales, junto al derecho de libre determinación se hace referencia también al principio de integridad territorial.

Es necesario recordar que los españoles, habitantes originarios del territorio, fueron obligados a abandonarlo, razón por la que mi Gobierno no acepta que los actuales habitantes, traídos por el ocupante para dar soporte a su guarnición militar, pretendan decidir sobre el destino de un territorio que no les pertenece.

España no tiene la menor intención de alterar la nacionalidad o la forma de vida de la actual población de Gibraltar y tiene en cuenta sus intereses, siguiendo las indicaciones de esta

Organización. Pero lo que no va a hacer España es ceder o sacrificar, en beneficio de los actuales habitantes de Gibraltar y de los intereses coloniales del Reino Unido, sus legítimos derechos históricos sobre el territorio que ocupan y que son muy anteriores a la existencia misma de aquéllos como agrupación humana. Al respecto, la Asamblea General, en su más reciente decisión sobre la cuestión de Gibraltar, ha precisado que deben escucharse los intereses y aspiraciones que sean legítimas conforme al Derecho Internacional.

Por tanto, España no reconoce ni reconocerá nunca a los actuales habitantes de Gibraltar, ni personalidad jurídica internacional, ni condición de pueblo, ni derecho alguno de disposición sobre el Peñón.

No podemos aceptar, pues, la pretensión británica de que "la población de Gibraltar ha ejercido su derecho de autodeterminación, aprobando en referéndum una Constitución otorgada por el Reino Unido y sin que ello implique que la soberanía británica sobre su colonia se vea en absoluto disminuida".

El resultado de esta falaz construcción es que la colonia se emancipa pero elige seguir dependiendo del Reino Unido, y regirse por una Carta otorgada por el Reino Unido que, como dice su preámbulo, concede a Gibraltar un grado de auto-gobierno "compatible con la soberanía británica".

Esa entelequia, con la que la potencia administradora y su territorio pretenden que éste deje de figurar en la lista de territorios sometidos a descolonización, no resiste el menor análisis. El vínculo que el Reino Unido y su colonia dicen tener no es ni moderno ni maduro, sino un claro ejemplo de colonialismo consentido que es contrario a la doctrina de Naciones Unidas.

En estas circunstancias, Sr. Presidente, Señoras y Señores, España quisiera que la importante labor que durante décadas ha llevado a cabo esta Organización (y muy en particular este Comité) en materia de descolonización y por la que mi país ha manifestado siempre su aprecio y su colaboración, sea tenida en cuenta y reciba el respeto que sin duda merece. Y la forma de demostrar este respeto es cumpliendo las decisiones de la Asamblea General que instan a los Gobiernos de España y del Reino Unido a llegar a una solución definitiva del problema de Gibraltar a la luz de las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y los principios aplicables.

Muchas gracias, Sr. Presidente.

---00---

Mr. Chairman, Vicechairs and Rapporteur, distinguished Delegates, Ladies and Gentlemen,

First at all, I wish to thank the Government of Fiji for their generosity in organising this new edition of the regional seminar on decolonisation.

As in previous years, please also allow me to express my country's gratitude for granting us the opportunity to convey to the participants in this Seminar the Spanish position on the dispute over Gibraltar, a non-self-governing territory still awaiting decolonization because the Administrating Power (the United Kingdom) continues to ignore the recommendations of this Committee as well as the resolutions of the General Assembly and intends to apply, in turn, a unique formula -on which I will elaborate later on-. But I can tell you in advance that that formula is completely unacceptable.

Gibraltar was occupied by Great Britain on behalf of a third party, it was artificially populated in numerous waves with persons brought from different locations and, if that were not enough, it was enlarged with land wrested illegally from Spain at a later stage.

The occupation took place in 1704 on behalf of Archduke Charles of Austria, pretender to the Spanish Crown, within the context of the War of the Spanish Succession. The populating of the colony, planned by the occupier, took place well after the conquest. The Spanish who lived in Gibraltar until 1704, the real Gibraltarians, were forced to leave the territory and settled in the neighbouring town of San Roque, whose town council is called since then "Town Council of the Town of Gibraltar resident in San Roque". This produced a fracture in the region that survives to this day.

In addition, the United Kingdom illegally seized other territories which were not ceded under the Treaty of Utrecht of 1713 that ended the War of the Spanish Succession abovementioned. In the XIX Century, for humanitarian reasons, Spain allowed the United Kingdom to establish temporary camps to avoid the spread of a yellow fever epidemic among the population of the Rock. The epidemic passed, but far from appreciating Spain's humanitarian gesture, the British did not leave. On the contrary, despite Spain's protests, these settlements on Spanish soil became permanent. In 1909, the United Kingdom built a Fence, delimiting the area and consolidating the illegal occupation of this Spanish territory.

The United Nations has recognized the specific nature of the Gibraltar's decolonization process by stating that the colonial situation of Gibraltar undermines the territorial integrity of Spain. This is evident in General Assembly Resolution 2353 (XXII) of 19 December 1967.

Basically, Spain, one of the oldest sovereign States in Europe and in the world, is suffering from a colonial situation which cannot be justified in the XXI Century. It is a historical anachronism that a colony exists in Europe during the Third International Decade for the Eradication of Colonialism (2011-2020).

It is particularly essential to my Government that those who analyse the situation of the colony clearly realise the difference, and the resulting position of Spain, regarding two very different aspects:

1. Regarding the territory ceded in the Treaty of Utrecht, Spain merely recalls that the Treaty clearly delimits the spaces ceded and the conditions under which this cession took place. Taking into account the Doctrine of this Organization on the process of decolonisation of the territory, Spain is willing to reach a negotiated solution with the United Kingdom. From the beginning of the present Spanish Parliament, the Spanish Government has urged the United Kingdom to resume, as soon as possible, the bilateral negotiations on sovereignty, interrupted for too many years. The President of the Government reiterated this call in his intervention before the United Nations General Assembly in September 2012, and did so once again in this forum in September 2013. Since 2006, the United Kingdom states that it will not start talks with Spain regarding sovereignty issues without the consent of the "government" of Gibraltar. The Spanish Government considers that this position goes against the commitment made by the United Kingdom with Spain in 1984, as reflected in the Brussels Declaration of the same year as well as in the doctrine enshrined in the relevant resolutions of the United Nations General Assembly. In any case, negotiations on matters of sovereignty, as pointed out by the United Nations, correspond exclusively to the Governments of Spain and the United Kingdom. However, this obviously does not prevent taking into account the interests of the population of Gibraltar and also those of the people of the Campo de Gibraltar.
2. As already stated, the Isthmus was not ceded by Spain to the United Kingdom under the Treaty of Utrecht and has always remained under Spanish sovereignty. The mere continuous occupation thereof by the British does not meet the requirements under international law for acquiring sovereignty. Consequently, Spain has always maintained that the occupation of the Isthmus is illegal and contrary to international law and, therefore, has always demanded its return without conditions.

I would also like to stress that this flagrant violation of the territorial integrity of my country makes the case of Gibraltar clearly different from those of other territories subject to decolonisation. As a result, for the aforementioned historic and legal reasons, the United Nations has clearly stated that in the decolonisation process of Gibraltar, the principle that applies is not that of self-determination but that of the restitution of Spain's territorial integrity, amputated by the presence of a colony within its territory. In this sense, allow me to recall that every year the Conclusions of the Regional Seminars make reference to the principle of territorial integrity in addition to the right to self-determination.

It is necessary to recall that the Spanish, the original inhabitants of the territory, were forced to leave, which is why my Government does not accept that the present inhabitants, taken there by the occupier to provide support to its military garrison, should intend to decide on the fate of a territory that does not belong to them.

Spain does not have the slightest intention to change the nationality or the way of life of the current population of Gibraltar and takes into account its interests, as recommended

by this organisation. Nevertheless, what Spain is not going to do is to sacrifice or surrender its longstanding legitimate historical rights over the territory occupied by the current inhabitants of Gibraltar just for the benefit of those inhabitants and the colonial interests of the United Kingdom. Spain is not going to sacrifice or surrender its historical rights because Spain's rights over the territory existed long before the existence of those inhabitants as a human group. In this regard, in its most recent decision on the question of Gibraltar, the General Assembly has stressed that the interests and aspirations that are legitimate under international law must be listened to.

Therefore, Spain does not recognize nor will ever recognize any international legal personality, condition as a people, or any right to decide over the Rock to the current inhabitants of Gibraltar.

Thus, we cannot accept the British assertion that "the inhabitants of Gibraltar have exercised their right to self-determination by means of approving in referendum, a Constitution granted by the United Kingdom that gives them a degree of self-government which in no way diminishes British sovereignty over Gibraltar."

The result of this fallacious construction is that the colony is emancipated but chooses to maintain its dependence on the United Kingdom and to be governed by a Charter granted by the United Kingdom which, as stated in its preamble, gives Gibraltar a level of self-government "compatible with British sovereignty."

Such figment of imagination, with which the Administering Power and its territory purport that the territory ceases to remain on the list of territories under decolonization, does not withstand the slightest scrutiny. The relationship that the United Kingdom and its colony claim to have is neither modern nor mature, but a clear example of consented colonialism that runs against the United Nations doctrine.

In these circumstances, Mr. Chairman, Ladies and Gentlemen, Spain would like to see that the important work carried out by the United Nations (and in particular by the Special Committee) in the field of decolonization for decades, a work for which my country has always expressed its appreciation and cooperation, is duly taken into account and receive the respect that without a doubt it deserves. And the manner to demonstrate this respect is to comply with the decisions of the General Assembly that urge the Governments of Spain and the United Kingdom to reach a definitive solution to the question of Gibraltar in light of the relevant resolutions of the General Assembly and applicable principles.

Thank you very much, Mr. Chairman.